

# Hace 123 años nació “Gaceta Médica”

## Primer periódico científico de la región Caribe

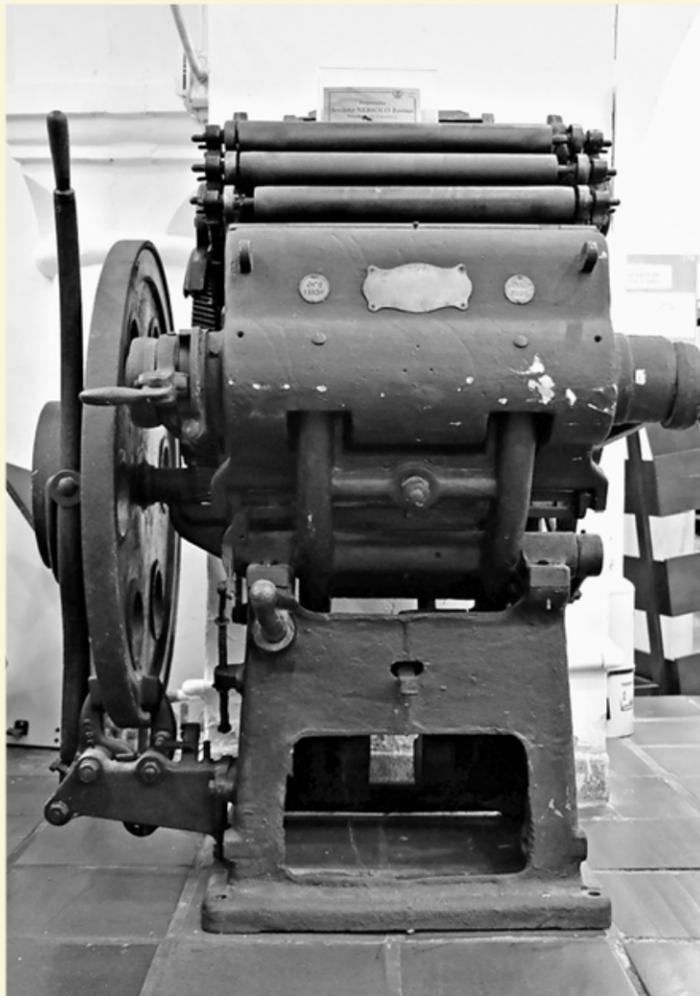
*Álvaro Monterrosa Castro*  
Docente de la Facultad de Medicina  
Universidad de Cartagena

En las últimas décadas del Siglo XIX la actividad académica y científica era efervescente en la ciudad de Cartagena. Pese a todas las adversidades que la ciudad había vivido en ese siglo, comenzando por el sitio cruel y despiadado de Murillo, las consecuencias de las guerras fratricidas que habían estado al orden del día y a la devastación producida por numerosas epidemias que sin compasión había diezmado sensiblemente a la población, la luz de la ciencia permaneció encendida en juventudes médicas que se habían forjado en la misma heroica ciudad.

El panorama cartagenero de esos tiempos era de total desolación, abandono, ruina y carencia de higiene, lo cual hacía palpable las condiciones ambientales nefastas y dañinas para el bienestar de los habitantes. En ese ámbito estaba la escuela médica de la Universidad del Magdalena e Istmo que desde inicios de siglo persistió pese a los cierres, donde el protomedicato médico alzó vuelo en la década del cincuenta para generar su primera y segunda generación de egresados. En ella el saber médico se fortalecía con los conocimientos venidos de Francia o incluso yendo hasta allá a beber del manantial mismo.

En ese nido también surgió la necesidad de estar a tono con corrientes importantes mundiales que buscaban que la crítica, la discusión científica, la puesta en práctica de la confrontación y la controversia, fuesen las herramientas que facilitasen el desarrollo del conocimiento. Compartir información y experiencia era la llave para generar espacios de desarrollo. Las sociedades científicas eran el escenario propuesto y estaban ya consolidadas en países de mayor y larga trayectoria, siendo referentes para nuestro medio.

Bajos los mismos influjos académicos aparecieron las



■ El primer número del periódico, bajo el nombre de Gaceta Médica, fue publicado el 11 de noviembre de 1893, hace 123 años. La fecha escogida fue un homenaje que la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bolívar, rindió a los héroes del memorable 11 de noviembre de 1811.

sociedades científicas en Colombia, y pronto fue fundada la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bolívar, el 29 de septiembre de 1888, siendo la cuarta sociedad de médicos de Colombia, después de Bogotá, Medellín y Cauca, siendo la primera de toda la costa Caribe colombiana. La instalación de la sociedad se cumplió el 11 de noviembre de 1888 a las tres de la tarde en un acto solemne y asistieron además de los señores médicos nombrados por decreto del gobierno, el Gobernador del Departamento de Bolívar, el secretario de Hacienda, el Señor Prefecto de la Provincia de Cartagena, el Señor Rector y demás empleados superiores del Colegio

(hoy, Universidad de Cartagena), varios funcionarios públicos y personas amantes de la ciencia y de la instrucción popular”.

El 2 de julio de 1893 se acordó cumplir con el punto segundo del artículo sexto del decreto de la creación de la sociedad, referente a publicar un periódico que sirviese de órgano a los trabajos de la sociedad. Se dispuso que un número fuese publicado cada mes mientras los señores miembros de la sociedad debían contribuir con un trabajo científico cada dos meses y aportarían una cuota económica mensual para completar los aportes que el gobierno debiese enviar para

el sostenimiento del periódico.

El primer número del periódico, bajo el nombre de Gaceta Médica, fue publicado el 11 de noviembre de 1893, hace 123 años. La fecha escogida fue un homenaje que la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bolívar, rindió a los héroes que en el memorable 11 de noviembre de 1811, consiguieron la independencia de Cartagena. Por muchos años en esa fecha se realizaron actos académicos solemnes, para celebrar la gesta patria, el inicio de la sociedad médica y la publicación del primer ejemplar.

En el número inaugural se incluyó el decreto de creación de la Sociedad, el discurso del acto de instalación, la ordenanza de la Asamblea Departamental donde se asignaron recursos para el funcionamiento de la sociedad, las actas de las primeras reuniones y lo que pueden ser los dos primeros trabajos médico científicos y originales, publicados por profesionales de la medicina de Cartagena. [A] “Cistosarcoma” de Juan A. Fortich, con comentarios de Francisco Cruz. [B] “Un tumor esternalcoráceo simulando un fibroma del útero” de Juan S. Gastelbondo, comentado por Lascario Barboza.

En esas dos publicaciones originales, que con los criterios actuales se clasificarían como presentación de casos clínicos, existe una amplia y detallada descripción de las manifestaciones clínicas, los antecedentes médicos, el entorno involucrando a la familia y las condiciones de vida. Se puede ver el recurso del juicio médico como estrategia para llegar al diagnóstico. Eran las épocas de máximo esplendor de la medicina anatomoclínica que ya se enriquecía con las herramientas de la fisiopatología. Ambas presentaciones fueron acompañadas del comentario de otro profesional. Ya en esas lejanas fechas era importante la confrontación de las opiniones médico científicas. Ello se conservó en todas las comunicaciones publicadas. El rigor científico fue característica de los documentos de Gaceta Médica.

El periódico muestra desde sus orígenes la importancia del par

académico en el proceso de construir y difundir conocimiento médico. Los comentarios de esos dos artículos están cargados de posiciones reflexivas acerca del enfoque clínico, los pasos para llegar al diagnóstico y la terapéutica médico-quirúrgica. En todos los documentos se observa que los comentaristas mostraron la realidad del ejercicio profesional en el entorno de Cartagena y expresaron la importancia de considerar innovaciones y adelantos científicos. Se preocuparon por incluir escritos relacionados con la higiene pública y privada, la jurisprudencia médica, farmacéutica, medicina práctica y sus ciencias accesorias. Los redactores consideraron su designación como un deber moral e invitaron a los profesionales

educación. Gaceta Médica siempre cultivó el concepto del médico culto, lleno de conocimiento de diferentes áreas, rico en formación profesional y en humanismo. Juan Gastelbondo, escritor de Gaceta Médica, dejó con firmeza una enseñanza que hoy está en el olvido: "el enfermo debe ser considerado como la humanidad doliente y es el altar donde oficia el sacerdote de la salud".

Son importantes y están estructurados con arquitectura gramatical vigente, artículos sobre tifo-malaria, hepatitis supurada, aborto y lepra. El doctor Manuel Pájaro Herrera, importante profesor y directivo de la escuela médica e influyente líder de la ciudad de Cartagena, escribió sobre la importancia de la cirugía conservadora. Es un

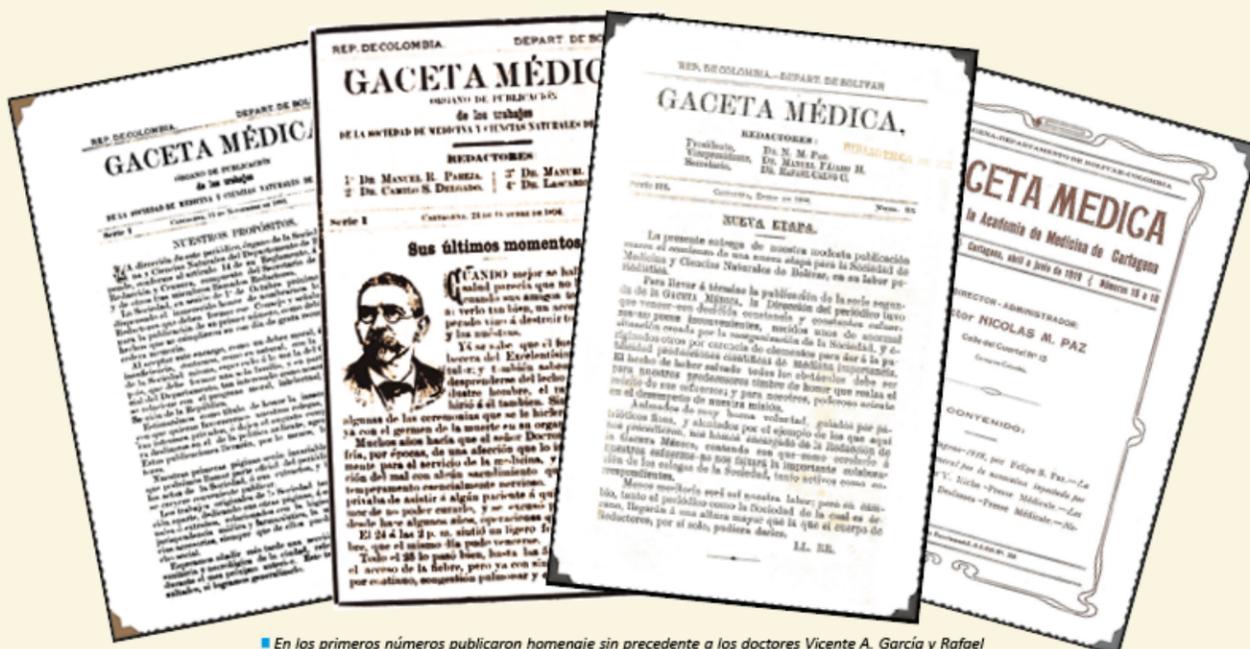
abordadas involucrando puntos de vista higiénicos, tomando en consideración aspectos ambientales, estilos de vida, vivienda, alimentación, manejo de residuos y el impacto que ello tiene en la salud de las personas y el entorno.

Muchos de los textos de Gaceta Médica pudiesen interpretarse como adelantados para su época. El periódico trató tópicos de salubridad pública y es referente histórico en el cual los estudiantes pueden observar posiciones embrionarias o puntos de partida, para comprender lo que se incluye en el concepto Medicina Social.

En la publicación fue ampliamente debatida y estudiada la lepra, se puntualizaron consideraciones vigentes antes del advenimiento de la

Loro en la isla de Tierrabomba, frente a Cartagena.

Gaceta Médica publicó sobre potras o elefantiasis de los árabes, enfermedad endémica de Cartagena, donde eran muy comunes los hidroceles y las erisipelas blancas con hipertrofia de los miembro inferiores, ocasionadas por la presencia de filiarías en el agua de los pozos del que hacía uso la ciudad. Se realizó análisis de tuberculosis y tétano. A consecuencia de la guerra civil de los Mil días, se produjo receso de muchos años. Por iniciativa del doctor Antonio Regino Blanco, en 1918 se reactivó la sociedad y fue renombrada como Academia de Medicina de Cartagena, denominación que aún conserva. En ese mismo año se inició la



■ En los primeros números publicaron homenaje sin precedente a los doctores Vicente A. García y Rafael Calvo Lamadrid, insignes directivos, docentes y estructuradores de la escuela médica, la sociedad médica e impulsores de Gaceta Médica.

médicos a enviar escritos dentro del campo de las ciencias, sin deslizarlo en el de la política, área ajena al objeto de la publicación.

En los primeros números publicaron homenaje sin precedente a los doctores Vicente A. García y Rafael Calvo Lamadrid, insignes directivos, docentes y estructuradores de la escuela médica, la sociedad médica e impulsores de Gaceta Médica.

Pese al paso de más de una centuria, hay textos que pueden ser pieza central para desarrollar cátedra de ética y bioética entre estudiantes de medicina. La reflexión sobre moral médica, sugiere ampliamente cómo debe ser el desempeño del médico ante los procedimientos operatorios, el deber de conservar el secreto profesional y enfatiza que el médico debe poseer una buena y amplia

documento revelador del nuevo posicionamiento que la cirugía había alcanzado en diferentes escenarios. Con pacientes propios de la ciudad de Cartagena, ejemplificó la importancia y la superioridad de la cirugía conservadora frente a la mutilante. El artículo además de ser un importante documento sobre cómo se debe realizar la atención clínica al enfermo, propone una reflexión sobre la actitud que debe tener el cirujano para conservar siempre que sea posible la mayor parte o la totalidad de un órgano o un miembro.

Gaceta Médica le dio cavidad y espacio a escritores médicos de Mompox, Sincelejo, Magangué y Loricá. Tópicos de medicina, medio ambiente y ciudad fueron tratados, la salud y la enfermedad fueron

microbiología y la inmunología. El periódico realizó amplio despliegue sobre esa enfermedad, ya que era de importante presencia en Cartagena. Un hospital para enfermos de lepra funcionaba en Cartagena desde 1598, luego que el cabildo de Cartagena encomendara a José de Barros, alcalde de la ciudad su construcción, la cual se realizó en la esquina que cae en el último remate de Getsemaní, frentero al fuerte Boquerón. En 1608 fue trasladado por conveniencia pública y debido al crecimiento de Getsemaní y su incorporación a la ciudad, al camino real en el cerro de San Lázaro, en donde luego se construiría el fuerte de San Felipe de Barajas. El cerro y la laguna vecina tomarían el nombre del Hospital. Para 1796 el hospital ya había sido trasladado a Caño de

segunda época de Gaceta Médica. El último número del cual se tiene certeza que fue publicada Gaceta Médica, corresponde a diciembre de 1919. Hasta ese momento 57 números se habían publicado. En Gaceta Médica se pueden encontrar huellas de pensamiento médico y la profundidad del conocimiento de un colectivo profesional. Se pueden ver señales que dejaron para que comprendiésemos sus destrezas y habilidades clínicas. Están las fuentes de unos escritores médicos que se esforzaron para que comprendiéramos el porqué de sus enseñanzas. Gaceta Médica impulsó la discusión médica en Cartagena y presentó contenidos relevantes para el ejercicio profesional de la época.